

SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO* EN TEXTOS LITERARIOS Y PERIODÍSTICOS CUBANOS (2000-2008)

EMPHATIC SEQUENCES OF IDENTIFICATION WITH *COMO* IN LITERARY
TEXTS AND NEWSPAPER IN CUBAN (2000-2008)

PEDRO DE JESÚS LÓPEZ ACOSTA

Casa de Cultura de Fomento (Cuba)

RESUMEN:

La presente investigación analiza, a partir de textos cubanos actuales, un tipo de construcciones que proponemos denominar «secuencias ponderadoras de identificación con *como*». Se explica su funcionamiento en calidad de construcción lingüística peculiar mediante la descripción e interpretación de sus características morfosintácticas y semánticas.

PALABRAS CLAVE: partícula *como*, ponderación, énfasis, identificación, ejemplificación, referencia, preposición, secuencias ponderadoras, secuencias de identificación, gramática, lingüística, semántica.

ABSTRACT:

By examining current Cuban texts, this study analyzes a type of constructions which are proposed to be denominated “emphatic sequences of identification with *como*”. It tries to explain these sequences as a peculiar linguistic construction by means of the description and interpretation of their morphosyntactic and semantic characteristics.

KEY WORDS: particle *como*, emphasis, identification, exemplification, reference, preposition, emphatic sequences, sequences of identification, grammar, linguistics, semantics.

0. INTRODUCCIÓN

La presencia en español de las construcciones que aquí se denominan «secuencias ponderadoras de identificación con *como*» es de larga data, a juzgar por los ejemplos literarios rastreados en la bibliografía teórica de consulta, procedentes del *Quijote*: «¿Piensa vuestra merced caminar este camino en balde, y dejar pasar y perder un tan rico y tan principal casamiento como este, donde le dan en dote un reino?» (*apud* Cuervo, 1998: 229); o de otros muchos textos de los siglos XIX, XX y XXI citados por la Real Academia de la Lengua Española (RAE) en su *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*: «El hombre, que a todos los animales domina, que de todos se vale, que se alimenta con los más nobles ¿temblará ante un indigno roedor como tú?» (*apud* NGLE, 2010: 374); «Con un obispo enfermo, y enfermo como este, iba pudriéndose la diócesis» (*apud* NGLE, 2010: 566); «En un país como el nuestro nos aferramos a las palabras, con todo lo que tienen de mísero y luminoso» (*apud* NGLE, 2010: 712).

Sin embargo, los estudios lingüísticos en lengua española apenas han reparado en este tipo de secuencias, y cuando han emprendido su análisis lo han hecho situándolas entre las construcciones comparativas, modal-comparativas o relativas con *como*.

La recurrente interpretación de estas secuencias como parte –muchas veces marginal– de estructuras sintácticas más generales de la lengua ha impedido describir y explicar, de manera objetiva, las características morfosintácticas y semánticas que las hacen un fenómeno peculiar dentro de los variados usos de *como*.

Hasta las postrimerías del pasado siglo, en el año 2000, no aparece un trabajo dedicado específicamente a secuencias de *como* emparentadas con las ponderadoras de identificación: *¿Qué hace un chicarrón como tú en un sitio como éste?*, de Salvador Gutiérrez Ordóñez. Las construcciones analizadas allí poseen un notorio carácter ponderador, pero resulta cuestionable su función identificadora; y no solo porque el autor las interprete como estructuras atributivas adscriptivas o denotadoras de clase, sino porque los ejemplos con que trabaja son creaciones artificiales y carecen de un contexto oracional y textual adecuado para definir con exactitud el alcance de la referencia que establecen.

A Gutiérrez Ordóñez le corresponde, no obstante, el incuestionable mérito de emprender un estudio independiente de realizaciones próximas a estas secuencias, e incluso de haber fundamentado teóricamente su distinción respecto de las construcciones comparativas con *como*. En su análisis insiste en uno de los tópicos más socorridos de la tradición lingüística hispánica en relación con muchas de las realizaciones de esta partícula: la presunción de estructuras verbales elípticas –en este caso, del copulativo *ser*–, y la consiguiente adjudicación del valor relativo a *como*.

Todos los autores¹, por tangenciales que sean sus análisis de las construcciones aquí llamadas «secuencias ponderadoras de identificación con *como*», han debido enfrentarse a repetidos problemas:

a) El verbo copulativo implícito o elíptico que puede, en ciertos enunciados, explicitarse o expandirse.

b) La naturaleza de la partícula *como*, cuya categoría gramatical (adverbio relativo, preposición o conjunción) se supedita a la interpretación del segmento que introduce como elíptico o no elíptico, y al tipo de construcción sintáctica más general dentro de la cual se analiza (oraciones comparativas, comparativas modales, relativas).

c) La especificidad o inespecificidad de la referencia que establece la secuencia con *como* en el enunciado donde se inserta y los distintos valores que, consecuentemente, adquiere (comparación, adscripción en una clase, identificación, ejemplificación, etc.).

d) La inclusión o exclusión de las construcciones con presencia del correlato *tan...como* en el análisis de aquellas que no lo poseen.

Dada la carencia de estudios cubanos al respecto –que se suma a la escasez y parcialidad de los emprendidos en el ámbito hispanohablante en general, así como a la insuficiente base de análisis con realizaciones lingüísticas concretas–, consideramos de interés realizar esta investigación, orientada a la descripción y explicación de estas secuencias a partir de textos literarios y periodísticos cubanos actuales.

Se muestrearon cuarenta y un documentos: doce textos literarios (escritos por autores cubanos y publicados en la Isla entre los años 2000 y 2007) y veintinueve números de publicaciones periódicas (aparecidas entre los meses de marzo y junio del año 2008). Los textos literarios comprenden los géneros de novela, cuento y ensayo (cuatro libros de cada uno) y los periodísticos veinticuatro números de diarios nacionales (*Granma* y *Juventud Rebelde*) y cinco del periódico provincial de Sancti Spíritus (*Escambray*).

De un total de 2464 páginas útiles se extrajeron 4509 realizaciones de *como*, de las cuales solo 116 constituían secuencias ponderadoras de identificación con *como*.

¹ Véanse, fundamentalmente, además del artículo de Gutiérrez Ordóñez (2000), los textos de Cano Aguilar (1995), Alcina y Bleuca (1994), Martí Sánchez (1996 y 1999), Iglesias Bango (2006) y Jiménez Juliá (2003).

1. DEFINICIÓN Y CRITERIOS DE EXCLUSIÓN

Se denomina secuencias ponderadoras de identificación con *como* a las construcciones objeto de estudio porque:

a) Constituyen una clase particular de construcciones de orden invariable, integradas por dos sintagmas nominales: el primero –de mayor significado extensional– denota la clase a que pertenece el segundo –ligado entonativamente con aquel–, que posee mayor significado intensional² y aparece introducido por la partícula *como*.

b) La extensión referencial del primer sintagma se hace mínima para identificarse o igualarse con la extensión referencial del sintagma introducido por *como*, de manera que se establece entre ambos una correferencia estricta.

c) La secuencia, de carácter enfático, encarece o pondera una cualidad –positiva o negativa, implícita o explícita–, de la clase denotada por el primer sintagma expresándola como inherente al sintagma introducido por *como*.

Estas características se manifiestan a través de dos restricciones morfosintácticas fundamentales: la concordancia obligada entre ambos sintagmas de la secuencia y la imposibilidad de que esta aparezca actualizada con el valor identificador del artículo.

Pero la más importante propiedad de estas secuencias, desde el punto de vista teórico-metodológico, es la relativa al carácter de la correferencia, y alcanza a serlo gracias a su valor discriminatorio. Ella nos permitió excluir del estudio las secuencias que no establecían una identidad referencial estricta entre sus sintagmas básicos, aun cuando tuviesen carácter ponderador, sus constituyentes se atuvieran a la estructura invariable descrita y observaran las restricciones morfosintácticas fundamentales.

Sucedió así con secuencias en las cuales *como* encabeza enumeraciones de elementos unidos asindética o disyuntivamente, hecho que connota la no exhaustividad de los miembros enumerados y refuerza la correferencia no estricta entre estos y el sintagma que precede a *como*:

- 1) Sus ideas y entusiasmo se han regado empíricamente por todo el lomerío y hoy alcanzan a SITIOS COMO LA CUQUITA, CAIMANES, LA BIJA, LIMONCILLO ARRIBA... y llegan hasta Guisa, en la hermana provincia de Granma (*Juventud* 5).

² Se sigue el criterio de Lyons (1973: 467): «La extensión de un término consiste en la clase de entidades a las que el término se aplica o refiere; la intensión de un término es el conjunto de atributos que caracteriza a cualquier entidad a la cual se aplica correctamente el término. La extensión y la intensión varían inversamente en sus relaciones mutuas: cuanto más grande es la extensión de un término, menor es su intensión, y viceversa».

2) La Cumbre Estados Unidos-Rusia se cerró con la firma de un acuerdo-marco estratégico que fija las líneas maestras de la relación bilateral para el futuro en ÁREAS COMO LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO O LA ECONOMÍA (*Granma*, abril 7: 4).

En este uso de la conjunción disyuntiva con interpretación inclusiva (RAE § 31.4.1a) se manifiesta «la llamada elección abierta, en la que las opciones mencionadas se presentan como ejemplo de las posibles» (2010: 614). Otro tanto sucede con el empleo de expresiones textuales cuyo cometido lingüístico es específicamente ese:

3) [...] no se puede producir o dar servicios a todo costo, eso no lo resiste la economía de nuestro país que ofrece miles de SERVICIOS GRATUITOS COSTOSOS COMO LA EDUCACIÓN Y LA SALUD, **POR CITAR SOLO DOS** (*Granma*, mayo 23: 10).

4) En sus páginas aparecen FIRMAS TAN PRESTIGIOSAS COMO LAS DE NICOLÁS GUILLÉN, JUAN MARINELLO, JESÚS ORTA RUIZ (EL INDIO NABORÍ), MANUEL NAVARRO LUNA Y ANA NÚÑEZ MACHÍN, **ENTRE OTROS MUCHOS INTELECTUALES DE NUESTRO PAÍS** (*Granma*, mayo 16: 3).

Por otra parte, cuando la partícula introduce una enumeración en que aparece el nexos copulativo y como elemento de cierre, pueden darse dos situaciones: las unidades enumeradas se presentan, inobjetablemente, como los únicos miembros de su clase que afectan la predicación del enunciado; o se produce cierta ambigüedad, similar a la de otros contextos de la lengua donde la conjunción *y* es intercambiable por la conjunción *o* (y viceversa) en enumeraciones abiertas (RAE § 31.4.1b):

5) [...] el evento cuenta con un jurado presidido por el maestro Hugo Oslé, cantante y director artístico, e integrado por PRESTIGIOSAS FIGURAS COMO HÉCTOR TÉLLEZ, MIGDALIA HECHAVARRÍA, ELIZABETH D'GRACIA, RAQUEL HERNÁNDEZ, ZENAIDA ARMENTEROS, ZOA FERNÁNDEZ, SUSANA JUNCO, RIDULFO VAILLANT Y JORGE NÚÑEZ (presidentes de la UNEAC en Santiago de Cuba y Guantánamo) (*Granma*, junio, 6: 12).

6) [...] los habitantes de este sureño territorio [...] saludan la epopeya de Girón con acciones muy concretas en LUGARES TAN RECÓNDITOS COMO COCODRILO, GUASASA, SANTO TOMÁS Y VÍNCULO, caseríos casi en el anonimato en épocas pasadas (*Granma*, abril, 9: 2).

En virtud de la extensión de la enumeración en el ejemplo 5, así como de la naturaleza de la referencia que establece el enunciado (relación oficial de los miembros del jurado de un concurso), su exhaustividad es más notoria que en 6, donde pudiera interpretarse la ausencia de otros miembros de la clase *lugares muy recónditos*. Sin

desconocer hechos como estos, y hasta tanto se perfilen métodos de discriminación más certeros, en esta investigación se considerará ambos tipos de secuencias como ponderadoras de identificación, teniendo en cuenta que la selección delnexo copulativo y por oposición al disyuntivo *o* puede constituir una marca atendible del interés que tiene el emisor de presentar la serie en correferencia estricta con el primer sintagma de la secuencia³.

Mucho más engorrosos resultaron los deslindes en ciertos casos donde el sintagma encabezado por *como* presenta un solo sustantivo (o unidad equivalente), en singular o plural. Se trata de secuencias y enunciados referencialmente ambiguos en tanto no hay una voluntad marcada del emisor por distinguir si la predicación afecta específica y exclusivamente a la unidad presentada con *como* o si la afecta de manera prototípica. Solo en la primera variante la referencia del sintagma que precede a *como* puede hacerse mínima y coincidir estrictamente con la referencia del otro sintagma básico de la secuencia. En la segunda variante ya esto no es viable, bien porque la referencia del sintagma que antecede a *como* puede ampliarse en un grado máximo para incluir a todos los miembros de la clase que denota (alcance universal), bien porque tiene la posibilidad de indefinirse para incluir, indistintamente, a cualesquiera de los miembros de la clase (referencia aleatoria)⁴:

7) Te pregunta si no oyes al perro por la noche [...] Luego te comenta que a él no lo deja dormir, desde hace unos meses no para de ladrar por gusto [...] UN PERRO COMO ESE VALE, pero por cien dólares se lo entrega a cualquiera (*Minuciosas* 20).

8) ¿Por qué no pensaba en Amalia Touza?, dijo de sopetón, «la anciana beata a quien despojaste de sus joyas en la calle Obispo». Únicamente UNA VIEJA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA COMO ELLA podía escribir CARTAS COMO LAS QUE YO RECIBÍA.

³ Cfr. notas 9 y 10.

⁴ En el ejemplo 7 son igualmente plausibles las interpretaciones específica y exclusiva –que ese perro específico (y solo él) vale–; y también la prototípica de alcance universal –que todos los perros de ese tipo valen–. Por su parte, en el ejemplo 8, que reúne dos secuencias, se dan varias opciones que combinan las interpretaciones específica y exclusiva y la prototípica de referencia aleatoria:

a) Únicamente ella (y solo ella), Amalia Touza –que es una vieja católica, apostólica y romana– es capaz de escribir las cartas específicas (y solo esas) que el personaje recibe.

b) Únicamente ella (y solo ella), Amalia Touza –que es una vieja católica, apostólica y romana– es capaz de escribir cartas (cualquiera) del tipo de las que el personaje recibe.

c) Únicamente una vieja (cualquiera) del tipo de Amalia Touza –católicas, apostólicas y romanas– es capaz de escribir las cartas específicas (y solo esas) que el personaje recibe.

d) Únicamente una vieja (cualquiera) del tipo de Amalia Touza –católicas, apostólicas y romanas– es capaz de escribir cartas (cualquiera) del tipo de las que el personaje recibe.

Nadie que no conociera los textos bíblicos los citaría con tanta exactitud ni tendría la ocurrencia de escribir cartas semejantes (*Cándido* 148).

Obviamente, este tipo de secuencias se excluyó del corpus. Asimismo, las realizaciones ponderadoras de identificación con *como* fueron sometidas a otra prueba: la supresión del primer sintagma básico junto con la partícula⁵. Esta elisión no altera la referencia del enunciado, hecho que reafirma el cometido fundamental de la construcción: identificar el sintagma encabezado por *como*:

9) En UN PAÍS COMO LOS ESTADOS UNIDOS, los conceptos de «melting pot» y «multiculturalism» han querido dar cuenta, con limitaciones, del fenómeno de su diversidad poblacional y cultural (*Diálogos* 126).

En LOS ESTADOS UNIDOS, los conceptos de «melting pot» y «multiculturalism» han querido dar cuenta, con limitaciones, del fenómeno de su diversidad poblacional y cultural.

La posibilidad, casi general, de suprimir el primero de los sintagmas básicos más *como* se halla en estrecha consonancia con la imposibilidad, también casi general, de suprimir la(s) unidad(es) introducida(s) por la partícula:

*En un país los conceptos de «melting pot» y «multiculturalism» han querido dar cuenta, con limitaciones, del fenómeno de su diversidad poblacional y cultural.

En solo pocos ejemplos de la muestra pueden suprimirse estas unidades sin menoscabar ostensiblemente la referencia: cuando han sido implícita o explícitamente presentadas en el contexto previo y el primer sintagma adquiere la capacidad de referirlas anafóricamente en virtud de la sinonimia contextual que establecen:

⁵ Las únicas secuencias privadas de esa posibilidad son aquellas en que *como* introduce un elemento anafórico (pronombre demostrativo en función sustantiva u otra(s) unidad(es) sustantivada(s) por la anteposición del artículo): «El sentido de huida a la vida, y, sobre todo, la imagen de la fuga como fluir vital del mundo, aparecen con especial fuerza en **VERSOS COMO ESTOS** DE “NOCHE...BLANCURA”: “Palomas. Fugas. Nadas, amanecidas, trémulas [...]”» (*Saturno* 123). [*El sentido de huida a la vida, y, sobre todo, la imagen de la fuga como fluir vital del mundo, aparecen con especial fuerza en estos de «Noche...blancura»] «[...] los latinoamericanistas debaten el uso de un marco discursivo que no siempre se adapta (si se adopta) en UN CONTEXTO COMO EL LATINOAMERICANO (*Diálogos* 25). [*Los latinoamericanistas debaten el uso de un marco discursivo que no siempre se adapta (si se adopta) en el latinoamericano]

10) Durante este período, publicáronse revistas y periódicos de importancia [...] por efímeras y modestas que fuesen tales publicaciones, indicaban un interés [...] por ALGO TAN IMPORTANTE PARA CUALQUIER CRECIMIENTO LITERARIO COMO LA DIVERSA EDICIÓN DE PERIÓDICOS Y REVISTAS (*Saturno* 74-75). [Durante este período, PUBLICÁRONSE REVISTAS Y PERIÓDICOS de importancia. Por efímeras y modestas que fuesen tales PUBLICACIONES, indicaban un interés por **ALGO TAN IMPORTANTE PARA CUALQUIER CRECIMIENTO LITERARIO**]

También puede suprimirse el término si es de conocimiento general –o al menos del oyente específico a que se dirige el mensaje–, y la sola mención del núcleo consigue referirlo inequívocamente, como sucede en la siguiente secuencia:

11) Yo envidio al príncipe de Gales por su palacio de Buckingham y porque fue capaz de abandonar a UNA PRINCESA COMO DIANA (*Cándido* 73). [Yo envidio al príncipe de Gales por su palacio de Buckingham y porque fue capaz de abandonar a **UNA PRINCESA**]

2. VALORES SEMÁNTICOS Y SINTÁCTICOS DE *COMO* EN LAS SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN

El carácter ponderativo de estas secuencias descansa en el valor cuantitativo-modal de *como* y en el orden de los constituyentes. El valor semántico modal de *como* se manifiesta a través del correlato anafórico que establece con una cualidad previamente expresada, mientras que su referencia cuantitativa se vincula, básicamente, con la intensificación a que puede someterse tal cualidad.

Pero la función de estas secuencias no es solo la ponderación, sino también la identificación referencial de los sintagmas básicos que la constituyen. Y la identificación se consigue a través de la resemantización de la estructura comparativa de igualdad *tan...como*, haciendo que el adverbio intensificador *tan*, en vez de igualar el grado en que se manifiesta la cualidad en el sustantivo encabezado por *como* respecto del sustantivo anterior, exprese el más alto grado de manifestación de la cualidad como propio del sustantivo introducido por *como*, para que la cualidad se convierta en atributo de identificación de este. Utilizando la estructura binaria típica de la comparación de igualdad la significación del adjetivo resulta, no obstante, la del superlativo absoluto.

12) Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación DE UN VOLUMEN TAN VIOLENTAMENTE PERSONAL COMO *LIBRO DE LOS EPÍLOGOS* (*Presunciones* 189).

Esta apropiación formal de la estructura comparativa propicia que en las secuencias ponderadoras de identificación –a semejanza de las construcciones propiamente comparativas– pueda no expresarse el intensivo *tan*, y sin embargo, su significación quede «presupuesta en el reconocimiento del *como*», puesto que *tan* y *como* «se hallan en una correlación biunívoca» (Gutiérrez, 2000: 3) –aunque no sea esta la única circunstancia que puede favorecer la omisión del intensificador, según se verá más adelante–.

Otro tanto sucede con la cualidad intensificada, que en muchas ocasiones no se explicita. Para Gutiérrez Ordóñez (2000: 8), la existencia de la cualidad «queda sugerida por la significación del *como*, que se comporta como un *operador procedimental* [...] es decir, como un signo que aporta fundamentalmente unas instrucciones de descodificación». Se produce entonces un caso típico de comunicación ostensivo-inferencial porque «la capacidad inferencial de los hablantes, apoyada en el soporte de algunos datos formales, semánticos y contextuales, suple lo que falta [explícitamente en el mensaje]» (Gutiérrez, 2000: 4), parecido a lo que sucede con las comparaciones prototípicas:

13) Edmundo Bastidas dijo sentirse feliz porque su hermano descansa eternamente en UN PAÍS COMO CUBA (*Granma*, mayo 14: 2).

El hecho de que la calificación –explícita o implícita– a que hace referencia anafórica la partícula debe estar sometida –explícita o implícitamente– a graduación (cuantificación intensiva), explica que en casos como el siguiente la referencia anafórica de *como* debe seguir considerándose presupuesta, porque el adyacente –un adjetivo relacional– no resulta graduable en el contexto:

14) En UN CUERPO [*TAN] LITERARIO COMO EL DE CUBA, que comenzó a crecer bajo el reinado de la imagen hace 400 años con el poema épico *Espejo de paciencia*, de Silvestre de Balboa, no es sorprendente que varios creadores se hayan expresado indistintamente desde la palabra y el lienzo (*Granma*, mayo 23: 13).

En resumen: la partícula *como*, gracias a su significación cuantitativo-modal, puede funcionar en calidad de operador procedimental que induce la interpretación de una cualidad intensificada que no aparece explícita.

Pero para la descripción de las secuencias ponderadoras de identificación no basta con la comprensión del valor semántico de *como*; se hace necesario, también, analizar su comportamiento sintáctico, tema sumamente controvertido.

A favor de la condición de adverbio relativo está el hecho inobjetable de su significación cuantitativo-modal y de la referencia anafórica que mantiene. Sin

embargo, la ausencia sistemática del verbo en estas secuencias hace muy dudoso postular su elipsis, y sin una estructura verbal donde *como* pueda desempeñar una función sintáctica oracional, pierde su capacidad de sustituir las unidades con las cuales establece el correlato fórico.

El carácter no oracional y subordinado del sintagma introducido por la partícula, así como la incapacidad sustitutoria de esta podrían hacer pensar que *como* se desempeña en calidad de conjunción subordinante (específicamente comparativa) o preposición. En uno y otro caso, no obstante, queda una contradicción sin resolver: el hecho de que, a pesar de todo, *como* sigue teniendo función fórica.

Por otra parte, la postulación de este *como* conjuntivo arrastra el dilema –aún sin solución– de la existencia o no de conjunciones verdaderamente subordinantes (Montoro, 2005: 417-423)⁶, así como las dificultades para determinar la naturaleza de los nexos comparativos, que comparten rasgos de las conjunciones coordinantes y subordinantes (RAE § 31.1.3). Sin embargo, en dependencia de que el presunto verbo elíptico pueda reponerse o no en el decurso, es común adjudicarle a *como*, respectivamente, carácter relativo o conjuntivo comparativo (RAE, 2010: 422).

El criterio de la reposición del verbo para deslindar entre el uso adverbial relativo y conjuntivo comparativo no puede aplicarse coherentemente al análisis de las secuencias específicas que se estudian aquí, porque es posible en unos casos y en otros no:

15) Lo más importante se centra hoy en completar la contratación de toda la campaña, en aras de mejorar los resultados y dignificar UN RUBRO EXPORTABLE TAN SIGNIFICATIVO COMO EL TABACO (*Escambray*, junio 28: 8). [Lo más importante se centra hoy en completar la contratación de toda la campaña, en aras de mejorar los resultados y dignificar UN RUBRO EXPORTABLE TAN SIGNIFICATIVO COMO ES EL TABACO]

⁶ A partir de la tríada de funciones sintácticas propuesta por Hjelmslev, 1971 (determinación, interdependencia y constelación), algunos funcionalistas que estudian las llamadas oración compuesta (coordinadas e interordinadas) y oración compleja (subordinadas), impugnan la existencia de conjunciones de subordinación. Según estos autores, las conjunciones son elementos de relación que conectan unidades con el mismo rango sintáctico y en esa medida solo pueden realizar las funciones de constelación e interdependencia. La función de determinación, propia de la subordinación –unidades de distinto rango funcional en que una se comporta como núcleo y la otra como adyacente–, solo es posible a través de la preposición y de los llamados inclusores, dentro de los cuales se halla, por ejemplo, *que* anunciativo, tradicionalmente entendido como conjunción subordinante. Sostienen estos análisis que los auténticos elementos de relación (conjunciones y preposiciones) pueden conectar unidades dentro del sintagma, mientras que a los inclusores les está vedada tal posibilidad, toda vez que su ámbito de actuación es exclusivamente la oración compleja, en la cual habilitan una unidad predicativa (las llamadas tradicionalmente proposiciones) para incluirse dentro de otra unidad predicativa (la oración regente).

16) La foto de Phillips es un artefacto con sabor a burdel caro [...] pero ahí está la trama subterránea de UN RELATO COMO «CUATRO LIBRAS DE FELICIDAD», o lo que nos oculta la sinuosa conducta de los personajes en «El gato», o lo que sucede tras el desenlace de «La puerta falsa», o el tema del sexo en «El drama de la señorita Occidente» (*Presunciones* 90). [*Pero ahí está la trama subterránea de UN RELATO COMO ES «CUATRO LIBRAS DE FELICIDAD», o lo que nos oculta...]

Solo queda entonces la posibilidad de considerar un *como* prepositivo que subordina un segmento no oracional a un elemento previo del discurso, y se desentiende, por tanto, de la hipótesis sobre el verbo elíptico.

Aunque la interpretación prepositiva de *como* deja sin resolver la cuestión de la foréxis cuantitativo-modal de la partícula y debe enfrentarse al hecho de que *como* en estas secuencias no cumple con requisitos propios de la preposición como la posibilidad de regir formas complementarias de pronombres personales, no resulta extraña la adjudicación del valor sintáctico prepositivo a una partícula de ascendencia adverbial relativa, considerando las investigaciones sobre la imbricación entre adverbio, adverbio con función preposicional y preposición en el pensamiento lingüístico hispánico y de otras lenguas (Cifuentes, 1989 : 266-281).

Así, más que dirimir –al modo de la RAE– si el presunto verbo puede reponerse o no, y derivar de ello el comportamiento adverbial relativo o conjuntivo de *como*, resulta más objetivo invertir la perspectiva de análisis y comprobar si el verbo aparece o no, y en caso de estar, si puede suprimirse o no. En solo tres realizaciones de la muestra el copulativo aparece:

17) A pesar de estar prestando servicios ambos parques [...] y del esfuerzo de muchos compañeros, la inversión no ha concluido pues faltan temas como la telefonía, equipamiento gastronómico, y UN ASUNTO BIEN COMPLEJO COMO ES EL ABASTO DE AGUA [...] (*Granma*, mayo 23: 11).

Este hecho concuerda con las observaciones de la mayoría de los gramáticos, especialmente con las de Cano (1995: 54), quien reconoce la ausencia sistemática del verbo en estas y otras construcciones análogas de *como* desde los orígenes del idioma. Cabe entonces suscribir la idea de Tomás Jiménez Juliá –referida a otras realizaciones de *como*– de que «la construcción sin verbo está reflejando una estructura preposicional que la lengua ha aceptado como tal, sin necesidad de descartar la existencia paralela de la relativa con verbo, como construcción distinta, aunque similar referencialmente» (Jiménez Juliá, 2003: 25).

Nótese como estas secuencias con verbo pueden describirse sin él:

Faltan temas como la telefonía, equipamiento gastronómico, y **UN ASUNTO BIEN COMPLEJO COMO EL ABASTO DE AGUA.**

Por consiguiente, consideraremos –al menos desde un punto de vista operativo– que en las secuencias ponderadoras de identificación de *como* sin verbo⁷ la partícula ha transformado su función de relativo (subordinante oracional) en mera relación de determinación entre sintagmas, convirtiendo el segmento que introduce en adyacente nominal del precedente, similar al comportamiento preposicional en los grupos nominales pseudoafijos del tipo *N de N*, en los cuales es evidente la correferencia de los elementos relacionados por la preposición:

18) El asunto de metamorfosear al pícaro clásico y situarlo, en movimiento, dentro de UNA CIUDAD COMO LA HABANA A FINES DEL SIGLO XX, ha puesto a Jorge Ángel Pérez en una estimulante situación de riesgo literario (*Presunciones* 352). [El asunto de metamorfosear al pícaro clásico y situarlo, en movimiento, dentro de LA CIUDAD DE LA HABANA A FINES DEL SIGLO XX, ha puesto a Jorge Ángel Pérez en una estimulante situación de riesgo literario]

El enfoque prepositivo de *como* permitirá, a los efectos de la descripción morfosintáctica de estas construcciones, denominar «núcleo» de la secuencia al sustantivo (o unidad equivalente) que encabeza el primero de los sintagmas de la secuencia y llamar «término» de la secuencia a la(s) unidad(es) introducidas por *como* en el segundo de los sintagmas. Sin embargo, es importante considerar que el «término» no es solo adyacente del sustantivo (o unidad equivalente) nombrado «núcleo», sino que se subordina al conjunto de los miembros que constituyen el primer sintagma, y que llamaremos «sintagma nuclear».

El escollo más notable para esta interpretación sigue siendo –como se ha dicho– la foreshadowing cuantitativo-modal de *como*, difícilmente compatible con las preposiciones. Solo cabe pensar que tan paradójico comportamiento de la partícula responde a los procesos de gramaticalización a que se ha visto sometida en su condición de palabra estructural o funcional. Resumiendo las ideas de Heine, Claudi y Hünemeyer (1991) sobre estos procesos, Cifuentes Honrubia (2002: 45) afirma:

[...] la gramaticalización es un continuo [...] una transición gradual [...] Y en ese continuo podemos hablar de un estado intermedio en el que la entidad no puede ser descrita como siendo fundamentalmente X ni fundamentalmente Y, ya que tiene una cantidad proporcional de ambas categorías. Las formas híbridas son, por tanto, parte de las cadenas de gramaticalización.

⁷ Obviamente, en las secuencias ponderadoras de identificación donde aparece el verbo, la partícula *como* encabeza una oración de relativo.

Basándonos en esta idea sobre los procesos de gramaticalización, estimamos pertinente postular la forma híbrida de *como* en las construcciones analizadas: de la categoría adverbial preserva el carácter cuantitativo-modal de su significación; de la preposición adquiere la capacidad de introducir sintagmas subordinándolos como adyacentes nominales.

3. NÚCLEO DE LAS SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO*

Las secuencias ponderadoras de identificación con *como* más típicas suelen tener por núcleo un sustantivo común en singular, actualizado por el indefinido *un/una*:

19) [...] Es [...] perceptible en uno de sus grandes poemas, «West Indies Ltd.», y también en **UN POEMARIO TAN PROFUNDAMENTE EMOCIONAL Y DINÁMICO COMO** «EL SOLDADO MIGUEL PAZ Y EL SARGENTO JOSÉ INÉS» (*Saturno* 186).

En la muestra también se hallan secuencias con el indefinido *algo* en función nuclear:

20) El gran triunfo de esa inoculación ha consistido siempre en mover, o conmover la conciencia del individuo. Sacudirla con **ALGO TAN QUEBRADIZO Y CORPULENTO COMO EL LENGUAJE DE LA LITERATURA** (*Presunciones* 415).

Es posible, además, encontrar algunas con núcleo compuesto por un sustantivo en plural, actualizado por el numeral cardinal *dos*:

21) [...] volvamos al asunto del principio: la República como un ajustado *profile* de barbarie natural, desorden, provincianismo e intemperancia en **DOS NOVELISTAS COMO BOBADILLA Y LOVEIRA** (*Presunciones* 84).

Aunque las anteriores realizaciones de *como* se ajustan de manera más inobjetable a la correferencia estricta que define a las secuencias ponderadoras de identificación, el grueso de la muestra está constituido por secuencias cuyo sustantivo núcleo en plural se halla inactualizado léxicamente (22). En otras, aparece determinado por indefinidos de la serie *otro/a* (23), y en unas pocas, el propio indefinido cumple la función nuclear en la secuencia (24):

22) Y si escribo la palabra sabor, debo escribir, además, **PALABRAS COMO TEXTURA, RELIEVE E, INCLUSO, COLOR Y AUDIBILIDAD** [...] (*Presunciones* 326).

23) Es visible una complicidad con **OTRAS CARAS DE LA INDUSTRIA CULTURAL COMO EL CINE Y EL SECTOR PUBLICITARIO**, donde la supuesta libertad de creación en el mundo virtual es presa de desgastadas fórmulas de consumo (*Granma*, junio 6: 7).

24) El programa consta de 15 deportes, algunos locales, pero **OTROS TAN UNIVERSALES COMO ATLETISMO, NATACIÓN Y FUTSAL** (*Granma*, junio 6: 15).

Como ha podido observarse, cuando el núcleo aparece en singular, la presencia de un determinante que actualice su referencia es obligatoria –salvo que se trate de un indefinido como *algo*, cuantificador actualizado implícitamente–:

25) [...] la conexión de Yulieski [...] le pasó por encima a **UN JUGADOR DE BUENA ESTATURA COMO EL CAMARERO RAFAEL VALDÉS** y se internó de jit en el bosque derecho [...] (*Granma*, abril 14: 7). [La conexión de Yulieski le pasó por encima a *JUGADOR DE BUENA ESTATURA COMO EL CAMARERO RAFAEL VALDÉS y se internó de jit en el bosque derecho]

Por el contrario, las realizaciones con núcleo en plural parecen no requerir forzosamente la actualización léxica, quizá porque «el morfema de plural intervendría como “actualizador” (una elemental cuantificación) y, por tanto, concedería al sustantivo una cierta capacidad denotadora» (Martínez, 1994b: 190-191)⁸:

26) [...] un acuerdo adoptado por el Consejo de Ministros en octubre de 2007 indica que **ORGANISMOS COMO EL SIME, MINBAS, MINIL, MINAZ, MICONS, MINAL, MINAGRI Y MINCIN** laboran para garantizar la entrega de los productos en las provincias donde radican los consumidores finales en incluso, donde sea posible, en los municipios (*Escambray*, abril 5: 8).

Sin embargo, es preciso destacar que en las secuencias de núcleo en plural si bien la presencia del actualizador numeral contribuye a remarcar la correferencia estricta entre este y el término, en los restantes casos se advierte una ambigüedad referencial que puede acercar estas realizaciones a los usos adscriptivo o ejemplificador de *como*⁹.

⁸ En sus *Funciones, categorías y transposición*, Martínez (1994a:107) sostiene la misma idea: «[...] el término marcado del morfema de número, el plural, representa una suerte de «cuantificación» mínima, por lo que puede ser considerado como “actualizador”».

⁹ Aunque un análisis de tal naturaleza rebasa el interés y alcance de este trabajo, pensamos que la presencia/ausencia del intensificador *tan* así como de los adyacentes del núcleo en el primer sintagma de la secuencia favorece una u otra interpretación. Así, se hará más plausible la interpretación adscriptiva cuando aparece el intensificador o cuando, por el contrario, el núcleo carece de estos adyacentes. En cambio, la presencia de ellos en ausencia de *tan* favorece la interpretación ejemplificadora, toda vez que

Por otra parte, cabe sostener que el valor identificador de las secuencias con *como* se relaciona íntimamente con la actualización no identificadora que afecta al núcleo, sea a través de los determinantes (actualizadores léxicos), del morfema de plural o de la naturaleza indefinida del propio núcleo cuando *algo* u *otro/a(s)* desempeñan esa función.

Prueba de que el actualizador del núcleo –tanto en singular como en plural– debe, forzosamente, excluir el valor identificador del artículo, es que la inclusión de este hace agramatical la mayoría de los decursos¹⁰:

27) La muchachita [...] dejó a casi tres segundos A UNA RIVAL DE ALCURNIA COMO MARYAM JAMAL (*Granma*, mayo 26: 7). [La muchachita dejó a casi tres segundos a *LA RIVAL DE ALCURNIA COMO MARYAM JAMAL]

solo en estos casos es posible independizar entonativamente el segmento encabezado por *como* (v. nota 10). Tanto en una situación como la otra, sin embargo, consideramos que estas realizaciones son básicamente ponderadoras de identificación (v. supra § «Definición y criterios de exclusión»), aunque lo sean menos típicamente que las de núcleo en singular o las de núcleo en plural actualizado por un numeral cardinal descritas aquí. Apoya este criterio el hecho de que, por una parte, las secuencias de *como* con interpretación firmemente adscriptiva parecen darse en contextos genéricos o en presencia de modalizadores, y por otra, que en las construcciones ejemplificadoras típicas el sintagma encabezado por *como* es una unidad parentética. Esto último es constatable en Cuervo (1998:221,232), Alcina y Bleca (1994: 1080), Cano Aguilar (1995:64) y Jiménez Juliá (2003:32). En la bibliografía consultada, solo Felisa Sanjuán (1997:34) y la RAE (2010: § 45.3.1f) describen el valor ejemplificativo de *como* en construcciones no parentéticas.

De todas formas, para corroborar estas ideas habrá que repensar y contraponer los conceptos de adscripción y ejemplificación así como correlacionarlos con la identificación y las diversas posibilidades interpretativas que ofrece la referencia (específica, exclusiva, prototípica) de los enunciados donde se insertan secuencias de *como* afines a estas que se analizan.

¹⁰ En algunas realizaciones donde el término es una enumeración y el núcleo en plural presenta adyacentes en ausencia del intensificador es posible eliminar la agramaticalidad del decurso resultante tras la inclusión del artículo. Basta con independizar entonativamente el término de la secuencia. Este cambio, sin embargo, hace que la secuencia pierda sus valores de ponderación e identificación y se altere el sentido del enunciado: «Me refiero a textos aparecidos en PUBLICACIONES PERIÓDICAS COMO *CHIC, SOCIAL, LA PRENSA, CARTELES Y BOHEMIA*» (*Presunciones* 75). [= aparecidos únicamente en las publicaciones periódicas *Chic, Social, La Prensa, Carteles y Bohemia*]. «Me refiero a textos aparecidos en LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS, COMO *CHIC, SOCIAL, LA PRENSA, CARTELES Y BOHEMIA*». [= aparecidos en (¿todas o cualesquiera?) las publicaciones periódicas, entre ellas *Chic, Social, La Prensa, Carteles y Bohemia*]

Como puede advertirse, el sintagma introducido por *como* adquiere valor de ejemplificación, con el claro matiz extrapredicativo de la función incidental. El término constituye un mero refuerzo concretizador del núcleo. Nótese que la secuencia original puede describirse de igual forma y adquiere idéntico valor ejemplificador: «Me refiero a textos aparecidos EN PUBLICACIONES PERIÓDICAS, COMO *CHIC, SOCIAL, LA PRENSA, CARTELES Y BOHEMIA*».

28) Ha sido bonito, me ayudaron mucho **DOS PROFESORAS COMO MARÍA ISABEL CASTAÑEDA Y CARMEN VARONA**, y ahora todo el colectivo (*Escambray*, mayo 24: 7). [Me ayudaron mucho ***LAS DOS PROFESORAS COMO MARÍA ISABEL CASTAÑEDA Y CARMEN VARONA**]

Además de los actualizadores o determinantes y del término de la secuencia, el núcleo puede presentar otros adyacentes, calificativos y no calificativos. La ponderación de la secuencia, obviamente, descansa en los adyacentes calificativos, salvo que los no calificativos sean reinterpretados como calificativos en el contexto:

29) Lezama [...] no se interesó por conceptualizar la pervivencia barroca en las artes de América en el siglo XX. Sí percibió el fenómeno, como se evidencia en sus consideraciones sobre el estilo barroco en **UN PINTOR CUBANO [TAN] CONTEMPORÁNEO COMO MARIANO**, pero no ahondó en esta cuestión (*Saturno* 207).

Aunque la calificación se expresa en adyacencia al núcleo, afecta tanto al núcleo como al término, por dos razones: desde el punto de vista sintáctico, el término es adyacente del sintagma nuclear (compuesto por el determinante o actualizador, el núcleo y el resto de los modificadores –calificativos y no calificativos– que preceden a *como*); y desde el punto de vista semántico, en virtud de la identificación referencial que establece la secuencia entre el núcleo (o sintagma nuclear) y el término, la cualidad es atribuida, en última instancia, como una cualidad inherente al término.

En las secuencias ponderadoras de identificación de la muestra la calificación aparece intensificada, frecuentemente, por la presencia del adverbio *tan*, que de esta manera –superlativo absoluto– expresa el más alto grado de manifestación de la cualidad como propio del término:

30) [...] en direcciones semejantes [...] se moverán **POETAS TAN RELEVANTES COMO POVEDA, BOTI Y AGUSTÍN ACOSTA** (*Saturno* 99).

Algunas veces la cualidad no aparece intensificada por *tan* sino por un adverbio afín:

31) **GUANTÁNAMO. PARA UNA PROVINCIA EMINENTEMENTE AGRÍCOLA COMO ESTA** [...] fue de mucho acierto que los asistentes a la Asamblea Provincial del Partido centraran sus debates en el tema de la producción de alimentos (*Granma*, junio 16: 3).

También puede expresarse la cualidad como inherente o consustancial al sustantivo –circunstancia que hace redundante la presencia del intensificador *tan*– a través de otros medios:

a) Anteposición del adjetivo calificativo respecto del núcleo:

32) «Nos enfrentamos a UN **GRAN EQUIPO COMO LA HABANA**, nos tocó a nosotros esta vez; los muchachos se crecieron, el pitcheo de Ismel se comportó a la altura que esperábamos, todo el equipo de comportó bien [...]» (*Escambray*, abril 5: 7).

b) Calificación a través de elativos léxicos (RAE § 13.2.3):

33) Para UN PAÍS **INMENSO COMO RUSIA**, Europa Occidental no es solo un centro de cultura, arte, historia y ciencia refinada [...] es también consumidora de petróleo y gas, oro, níquel y materias primas rusas, instrumento para la fuga del capital y cerebros [...] (*Granma*, abril 7: 4).

c) Calificación a través de otros adjetivos (o complementos preposicionales de interpretación calificativa o estimativa) de significación cercana a la de los elativos léxicos:

34) [...] por entonces ya había escrito **TEXTOS DE IMPRESIONANTE SAZÓN LINGUOESTILÍSTICA COMO** «AQUELLA NOCHE SALIERON LOS MUERTOS», «EN EL CAYO» Y «LA LUNA DE LOS ÑÁÑIGOS» (todos en 1932 y aparecidos en la *Revista de Occidente*) (*Presunciones* 162).

La calificación puede no aparecer de manera explícita. En tales casos –que son mayoritarios en la muestra– habrá de presuponerse, en virtud de la referencia cuantitativo-modal de *como* y el valor ponderador de la secuencia:

35) Amir Valle escribió UN TEXTO COMO «MAMBRÚ NO FUE A LA GUERRA», una historia apegada a lo real, a las crueldades del destino, y que nos cuenta cómo un joven [...] (*Presunciones* 277).

36) Realizó [Calvert Casey] una exploración audaz del entorno, específicamente de FENÓMENOS COMO LA PROSTITUCIÓN Y LA VIOLENCIA (*Presunciones* 68).

Esta presuposición no implica que la ausencia del adjetivo o expresión calificativa equivalente deba interpretarse como elipsis. Se trata de casos evidentes de no

realización¹¹ que obedecen a mecanismos típicos de la comunicación ostensivo-inferencial.

4. TÉRMINO DE LAS SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO*

El término de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* suele presentar características morfosintácticas muy diversas. En primer lugar, pueden constituirlo una o varias unidades, a las cuales les está permitido:

- a) ser sustantivos propios, sustantivos comunes, pronombres en función sustantiva u otras unidades sustantivadas por la anteposición del artículo¹²: grupos prepositivos, oraciones de relativo, adjetivos y posesivos;
- b) presentarse en singular o plural;
- c) estar actualizados –explícita o implícitamente– con el valor identificador del artículo o aparecer inactualizados tanto léxica como morfemáticamente.

Esta variedad de comportamiento, sin embargo, se halla sujeta a ciertas restricciones. Entre el término y el núcleo debe existir concordancia de número, que puede darse morfemáticamente, tanto en singular como en plural:

37) Bill Clinton [...] puede asesorarlo en UN **TEMA** COMO EL **BLOQUEO**, que prometió erradicar y nunca cumplió (*Granma*, mayo 26: 2).

38) Se distinguen por el sello de calidad **PRODUCTOS** COMO LOS **ÁRIDOS** DE LA CANTERA NIEVES MOREJÓN, reconocidos en el 2002 con el Premio Nacional de la Calidad que otorga anualmente el Ministerio de la Construcción de Cuba (*Escambray*, junio 28: 3).

¹¹ Para una distinción entre elipsis, elisión y no realización, véase Juliá (1991).

¹² En esta cuestión polémica sobre la función sustantivadora del artículo se sigue el criterio de Alarcos Llorach (1984: 229): «[...] cuando un artículo se antepone a elementos cuya función habitual no es la de nombre, el papel de aquel evidentemente consiste en trasponer tales elementos a la función que el nombre desempeña en la oración. Sin duda, pues, el artículo es un traspositor a nombre de cualquier otro elemento funcional: *el blanco, la antigua* [...] *los que viven, el de la derecha* [...]». Como puede notarse en el tercero de los ejemplos en cursiva, para las relativas con artículo antepuesto, Alarcos –al igual que Gili y Gaya (1975 § 231)– considera válido el mismo razonamiento, que desarrolla así: «Si las transposiciones con /que/₂ funcionan como adjetivos, podrán también, como estos, ser de nuevo transpuestas de la función adyacente a la función nuclear del grupo sintagmático nominal. En este caso, el elemento transpositor es el mismo que con los adjetivos, el “artículo”» (Alarcos, 1984: 265).

Pero en la mayoría de las secuencias de núcleo en plural, el término se halla integrado por varios sustantivos (en singular y/o plural) coordinados copulativamente, y la concordancia se establece a través del plural sintáctico:

39) Estamos muy preocupados con el afloramiento de **DOS FENÓMENOS O EXPRESIONES CRIMINALES COMO EL SECUESTRO Y LAS AMENAZAS** (*Granma*, mayo 22: 8).

En cuanto a la categoría de género, el comportamiento de la concordancia entre el núcleo y el término es mucho más complejo. Se establece rigurosamente solo cuando el término es un pronombre u otra unidad sustantivada por la anteposición del artículo:

40) [...] decidieron abrir el féretro para limpiar el cristal [...] Justamente lo que yo quería. Antes me enteré de que **UNA OPERACIÓN COMO ESTA** no pondría en peligro el trabajo del embalsamador (*Fumando* 222).

41) Cuando la conversación se desliza, fluye, dijo Jenofonte [...] de pronto un personaje [...] la interrumpe [...] no solo quiere convencernos, sino [...] convencerse de cuanto dice [...] Nunca será un conversador este tipo [...] **UN TIPO COMO EL DESCRITO POR JENOFONTE** me parece un hombre inseguro en grado superior al resto de los mortales (*Noche* 31-32).

Pero –similar a lo que sucede en las oraciones copulativas adscriptivas entre el núcleo del sujeto y el sustantivo en función atributo– las marcas formales de concordancia desaparecen en el resto de los casos, que son la mayoría:

42) **UN FENÓMENO COMO LA ESCRITURA SORPRENDIDA**, la escritura que se hace antes de 1959 y se da a conocer después de esa fecha, es siempre de interés (*Presunciones* 188).

Si el término está compuesto por nombre(s) propio(s) o expresión(es) denominativa(s), la concordancia, tanto de número como de género, se comporta igual que en otros contextos de la lengua española:

43) Ness [...] tiene en la protección de su familia un protésico, extirpable y lejano atributo de masculinidad [...] que encarna en **UN ACTOR COMO KEVIN COSTNER**, cuya expresión de pobre-buen-hombre viene como anillo al dedo del personaje (*Hombre* 111).

44) [...] la medida podría extenderse a **CIUDADES COMO SAN FRANCISCO Y CHICAGO** (*Granma*, junio 6: 8).

45) Ya se había publicado UNA **NOVELA** TAN ESCOLTADA Y BIEN HECHA COMO **EL PAN DORMIDO**, pero a mí no acababa de gustarme (*Presunciones* 196).

Como se verá, para el término que concuerda en singular con el núcleo es obligada la actualización –explícita o implícita– con el valor identificador del artículo (46-50, 52 y 53). Cuando el término de *como* concuerda con el núcleo en plural, esta actualización, de forma general, se mantiene (51), aunque en algunos casos puntuales no se observa o lo hace de manera especial (54 y 55).

A continuación aparecen ejemplos de la muestra que ilustran las diferentes unidades que pueden constituir el término, así como el comportamiento de su actualización:

a) Sustantivos comunes actualizados explícitamente por el artículo:

46) En este retorno a la primera persona de la cercana voz autoral, en UN MOMENTO TAN METADISCURSIVO COMO LA **PRESENTACIÓN**, se retoma la idea de pluralidad y del fragmento (*Diálogos* 72-73).

b) Una unidad sustantivada por la anteposición del artículo, la cual puede ser:

• Un grupo prepositivo:

47) El dilema estético de UNA LITERATURA COMO LA **DE COLLAZO** estriba en las sucesivas metamorfosis que detentan su prosa y los asuntos asediados en sus libros (*Presunciones* 225).

• Un adjetivo:

48) [...] las dos alternativas esenciales del escritor de ficciones en UNA REALIDAD COMO LA **CUBANA** se hallaban dominadas por la vertiginosa existencia inmediata y por una imaginación que trascendía esa inmediatez [...] (*Presunciones* 276-277).

• Un posesivo:

49) Pero este viejo ardid de los culebrones [...] se ha ido complejizando hasta el punto de integrarse sin remilgos a la llamada cultura de masas [...] al margen de estas consideraciones pudiera abrirse un paréntesis con las telenovelas cubanas que prescinden de estos condicionantes extinguidos en UNA SOCIEDAD COMO LA **NUESTRA** y enseguida salta a la vista otra de las funciones de la comunicación social [...] (*Escambray*, junio 28: 6).

- Una oración de relativo con *que*:

50) A principios de los años 20 el ensayista Jorge Mañach dio a conocer un relato de cierta extensión titulado Belén *el aschanti* [...] el Belén de Mañach empieza a ser un personaje para el contraste y su ir y venir por UN RELATO COMO EL QUE LE DA VIDA no cayó en el vacío (*Presunciones* 123-124).

- c) Sustantivo(s) propio(s) actualizado(s) implícitamente:

51) [...] quedó instalada la exposición *Homenajeando*, con obras de CONOCIDOS ARTISTAS COMO NELSON DOMÍNGUEZ, LESBIA VENT DUMOIS, ERNESTO GARCÍA PEÑA, ADIGIO BENÍTEZ, TATO AYRESS, JOSÉ OMAR, VIRGINIA AYRESS, CARLOS VERDIAL, MOISÉS FINALÉ Y CARLOS DEL TORO (*Granma*, junio 13: 12).

- d) Forma tónica de los pronombres personales actualizada implícitamente:

52) Ya sé [...] que sus versos [...] no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que a UNA VENDEDORA DE TORTILLAS COMO YO le sirvieran para algo (*Fumando* 41).

- e) Demostrativo en función sustantiva actualizado implícitamente:

53) Entonces, camarero, que tan portentosa bebida cierre esta noche espléndida y nos purifique. Póngalo en mi cuenta. En UNA NOCHE COMO ESTA me siento generoso (*Noche* 50).

- f) Sustantivos comunes inactualizados léxicamente, los cuales –aunque muy escasos– exhiben comportamientos diferentes. Pueden ser:

- Sustantivos comunes actualizados morfemáticamente por la marca de plural:

54) El empeño [...] se diversifica al ensanchar su horizonte constructivo hasta la fundición de casas aisladas del sistema antiguo, pedidos para obras de la Batalla de Ideas, grupos electrógenos y OTROS ELEMENTOS ALTERNATIVOS COMO BATEAS, LOSAS, TECHOS, VIGAS Y TAPAS DE REGISTROS (*Escambray*, junio 28: 5).

- Sustantivos comunes que aparecen inactualizados léxica y morfemáticamente (están en singular), pero cuyo valor denominativo y la noción de «unicidad» (RAE § 12.5.2d, 12.7.4c) que expresan, hacen asimilable su significación a los nombres propios no personales, de actualización identificadora implícita:

55) En cuanto a *coach* [...] su uso es innecesario en español, pues existen TÉRMINOS COMO ENTRENADOR Y PREPARADOR, de sentido equivalente (*Granma*, mayo 27: 2).

5. CONCLUSIONES

Las secuencias ponderadoras de identificación con *como* resultan una construcción lingüística peculiar, de orden invariable, integrada por dos sintagmas nominales, el primero de los cuales –el núcleo– denota la clase a que pertenece el segundo –el término–, ligado entonativamente con aquel e introducido por la partícula *como*. La extensión referencial del núcleo se hace mínima en el contexto para identificarse o igualarse con la del término, de manera que se establece entre ambos una correferencia estricta y se encarece o pondera una cualidad –positiva o negativa, implícita o explícita– de la clase denotada por el núcleo, expresándola como inherente al término.

En las secuencias ponderadoras de identificación donde no aparece verbo alguno tras *como*, es plausible postular el estatus híbrido de la partícula: si bien conserva rasgos semánticos propios de la categoría adverbial –hecho notorio en la significación cuantitativo-modal de su foreshis–, desde el punto de vista estrictamente sintáctico, ha transformado su función de relativo o subordinante oracional en mera relación de determinación entre sintagmas, convirtiendo el segmento que introduce en adyacente nominal del precedente, similar al comportamiento prepositivo.

De manera general, puede concluirse que las unidades que integran las secuencias ponderadoras de identificación con *como* son las siguientes:

SINTAGMA NUCLEAR		SINTAGMA ADYACENTE	
Núcleo	Adyacentes calificativos y no calificativos	CO MO	Término
+	+/-	+	+
	Intensificador <i>tan</i> o afines +/-		

Solo resulta obligatoria y suficiente la presencia de tres unidades: el núcleo propiamente dicho, la partícula *como* y el término. Mientras el núcleo excluye forzosamente la actualización con valor identificador, en el término impera esta

actualización, ya sea explícita o implícitamente. En estrecha relación con esto, se observó en la muestra una prevalencia casi absoluta del sustantivo común como constituyente nuclear de la secuencia y del sustantivo propio como término de ella.

Se comprobaron dos restricciones morfosintácticas fundamentales para las unidades que integran las secuencias: la actualización –léxica, implícita o meramente morfológica– no identificadora del núcleo y la concordancia –sobre todo numérica– entre el núcleo y el término.

Las secuencias de *como* encontradas en la muestra que se ajustan de manera más incontrovertible a las ponderadoras de identificación son las que tienen por núcleo un sustantivo común en singular, actualizado por el indefinido *un/una*, aquellas en las cuales el indefinido *algo* desempeña función nuclear y las de núcleo compuesto por un sustantivo en plural, actualizado por el numeral cardinal *dos*.

Será necesario continuar profundizando en el tema, especialmente en la descripción de las diferencias morfosintácticas, semánticas y de orden pragmático entre las secuencias ponderadoras de identificación y aquellas otras que pudieran confundirse con ellas, en tanto poseen carácter ponderador y sus constituyentes se atienen a la misma estructura invariable y observan iguales restricciones morfosintácticas, pero resulta engorroso dirimir el alcance de la referencia del enunciado donde se insertan, sobre todo en dos casos fundamentales:

1. Cuando el núcleo aparece en plural y se halla inactualizado léxicamente o lo está por el indefinido de la serie *otro/a* y, a su vez, el término está constituido por una enumeración en que se incluye el nexos copulativo y como elemento de cierre y se produce cierta ambigüedad, similar a la de otros contextos de la lengua donde la conjunción *y* es intercambiable por la conjunción *o* (y viceversa) en enumeraciones abiertas;

2. Cuando el sintagma encabezado por *como* presenta un solo sustantivo (o unidad equivalente), en singular o plural, y no hay una voluntad marcada del emisor por distinguir si la predicación afecta específica y exclusivamente a la unidad introducida por *como* o si la afecta de manera prototípica.

Este deslinde, sustentado teóricamente a partir de realizaciones concretas, permitirá situar las secuencias ponderadoras de identificación en su relación sistémica con usos de *como* en construcciones adscriptivas, ejemplificadoras y propiamente comparativas.

Al mismo tiempo, sería conveniente ampliar la muestra de modo que se incluyeran otras variedades nacionales de la lengua española para comprobar la productividad de esta construcción en nuestro idioma y arribar a conclusiones teóricas de fiabilidad y alcance mayores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACÍN VILLA, Esperanza (1987): «Construcciones con *como* en español moderno», *RILCE*, III, 1, 25-57.

ALARCOS LLORACH, Emilio (1984): *Estudios de gramática funcional del español*, (3.ª edición), Madrid, Editorial Gredos (1.ª edición, 1970).

ALARCOS LLORACH, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, S.A.

ALCINA, Juan y J. Manuel BLECUA (1994): *Gramática española* (1056-1081), Barcelona, Ariel (1.ª edición, 1975).

BELLO, Andrés (1983): *Gramática de la lengua castellana* (con notas de R. J. Cuervo), La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

CANO AGUILAR, Rafael (1995): *Sintaxis histórica de la comparación en español, La historia de cómo*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (1989): *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en lengua española*, Alicante, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Alicante [en línea]: <<http://publicaciones.ua.es/filespubli/pdf/LD84868096811847057.pdf>> (también en <www.ua.es/personal/cifu/publicaciones/lenguayespacio.pdf>).

CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (2002): «Sobre sintagmas sustractivos, preposiciones, focalizadores y marcadores discursivos», *Estudios de Lingüística*, 16, 5-59 [en línea]: <www.ua.es/personal/cifu/publicaciones/Ssustrac.pdf>.

CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (2004): «Sintagmas nominales encabezados por *como*, preposiciones y locuciones prepositivas», en Almela, Ramón *et al.*, coords., *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*, Murcia, Universidad de Murcia, t. I, 175-186 (consultado en una versión digital facilitada por el autor).

CUERVO, Rufino J. (1998): *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, Colombia, Instituto Caro y Cuervo, t. II, 222-236 (edición príncipe, 1954):

ESCANDELL, M. Victoria y Manuel LEONETTI (2000): «Categorías funcionales y semántica procedimental», en Martínez, M. *et al.*, eds., *Cien años de investigación semántica, de Michel Bréal a la actualidad*, Madrid, Ed. Clásicas, vol. 1, 363-378 [en línea]: <www.uned.es/dpto-leng-esp-y-ling.../escandell/.../FuncyProc.PDF>.

ESCANDELL, M. Victoria y Manuel LEONETTI (2004): «Semántica conceptual/semántica procedimental», *Actas del V Congreso de Lingüística General*. Madrid, Arco [en línea]: <www.uned.es/dpto-leng-esp-y.../conceptual-procedimental.PDF>.

GILI Y GAYA, Samuel (1975): *Curso superior de sintaxis española*. (4.^a edición), La Habana, Editorial Pueblo y Educación (1.^a edición, 1943).

GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (2000): «¿Qué hace un chicarrón como tú en un sitio como éste?», en Carbonero, Pedro *et al.*, coords., *Lengua y discurso. Estudios dedicados al Profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco Libros, 467-481 (facilitado digitalmente por el autor. Una versión de este artículo aparece incluida en el libro *Forma y sentido en sintaxis*, publicado en el 2002 por la propia editorial).

HJELSMLEV, Louis (1971): *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos.

IGLESIAS BANGO, Manuel (2006): «Categoría y transposición en el relativo *como*», en Villayandre, Milka, ed., *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, Universidad de León [en línea]: <<http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm>>.

JIMÉNEZ JULIÁ, Tomás (1991): «Elipsis nominal y no realización en español», en Brea, Mercedes y Francisco Fernández Rei, coords., *Homenaxe ó profesor Constantino García*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, t. I, 223-241 (versión digital facilitada por el autor).

JIMÉNEZ JULIÁ, Tomás (2003): «*Como* en español actual», *Verba*, 30, 117-161 (versión digital facilitada por el autor).

LYONS, John (1973): *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Editorial Teide (2.^a edición).

MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel (1996): «Homogeneidad y heterogeneidad del sentido, el caso de *cómo*», *Epos*, XII, 131-157. Una versión de este artículo aparece incluida en Martí, Manuel y J. Miguel Hernández (1999), *Indagaciones sobre conectores* (capítulo 4), Córdoba, Ediciones Duque.

MARTÍNEZ, J. Antonio (1994a): *Funciones, categorías y transposición*, Madrid, Istmo.

MARTÍNEZ, J. Antonio (1994b): *Cuestiones marginadas de gramática española*, Madrid, Istmo.

MONTORO DEL ARCO, Esteban T. (2005): *Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico español, las locuciones con valor gramatical en la norma culta* (tesis doctoral de la Universidad de Granada) [en línea]: <<http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/677/1/15476893.pdf>>.

MOYA CORRAL, J. Antonio (1999): «La oración compleja, los inclusores», *Actas de la II Conferencia de Hispanistas de Rusia*, Madrid, Embajada de España en Moscú, Ministerio de Asuntos Exteriores [en línea]: <<http://hispanismo.cervantes.es/documentos/moyacorrall.pdf>>.

PAVÓN LUCERO, M. Victoria (1999): «Clases de partículas, preposición, conjunción y adverbio», en Bosque, Ignacio y Violeta Demonte, coords., *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 565-655.

POTTIER, Bernard (1977): *Introducción al estudio de la morfosintaxis española*, La Habana, Edición Revolucionaria. [Esta edición es tomada de la original, publicada en 1959. No se consigna la casa editora]

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Libros.

*Textos literarios*¹³

- Alguien* BOBES, Marilín (2001): *Alguien tiene que llorar*, La Habana, Ediciones Unión. Col. de cuentos, 105 pp.
- Buenos* RIVERÓN, Rogelio (2000): *Buenos días, Zenón*, La Habana, Ediciones Unión. Col. de cuentos, 113 pp.
- Cándido* PÉREZ, Jorge Ángel (2001): *Cándido habanero*, D.F., México, Editorial Colibrí. Novela (Publicada en Cuba el propio año 2001 por la editorial Unión, bajo el título *El paseante Cándido*), 199 pp.
- Diálogos* ARAÚJO, Nara. (2003): *Diálogos en el umbral*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente. Col. de ensayos, 156 pp.
- Fumando* PÉREZ, Jorge Á. (2003): *Fumando espero*, La Habana, Editorial Letras Cubanas. Novela, 235 pp.
- Hombre* CABALLERO, Rufo. (2005): *Un hombre solo y una calle oscura*, La Habana, Ediciones Unión. Ensayo, 160 pp.
- Minuciosas* MORALES, O. (2007): *Minuciosas puertas estrechas*, La Habana, Ediciones Unión. Col. de cuentos, 87 pp.
- Noche* ARRUFAT, Antón. (2002), *La noche del aguafiestas*, La Habana, Editorial Letras Cubanas (1.ª edición, 2000, Editorial Letras Cubanas), Novela, 237 pp.

¹³ Las citas de textos literarios que forman parte de la muestra se refieren en el cuerpo del trabajo escribiendo entre paréntesis la palabra que identifica la obra y luego la página del texto donde aparece. Ejemplo: *Saturno* 45, indica que la cita es tomada del libro *Saturno en el espejo*, de Luis Álvarez, página 45.

Presunciones GARRANDÉS, Alberto. (2005): *Presunciones*, La Habana, Editorial Letras Cubanas. Col. de ensayos, 410 pp.

Saturno ÁLVAREZ, Luis. (2004): *Saturno en el espejo*, La Habana, Ediciones Unión. Ensayo, 215 pp.

*Textos periodísticos*¹⁴

Escambray, abril *Escambray*, abril 2008 (días 5, 12 y 19), 24 pp.

Escambray, mayo *Escambray*, mayo 2008 (día 24), 8 pp.

Escambray, junio *Escambray*, junio 2008 (día 28), 8 pp.

Granma, abril *Granma*, abril 2008 (días 7, 8, 9, 11, 12, 14 y 26), 64 pp.

Granma, mayo *Granma*, mayo 2008 (días 6, 9, 14, 16, 20, 22, 23, 26, 27, 31), 104 pp.

Granma, junio *Granma*, junio 2008 (días 5, 6, 10, 12, 13, 16), 64 pp.

Juventud *Juventud Rebelde*, 18 de marzo de 2008, 8 pp

¹⁴ Las citas de textos periodísticos que forman parte de la muestra se refieren en el cuerpo del trabajo escribiendo entre paréntesis la palabra que identifica a la publicación, luego el mes con indicación del día y por último la página donde aparece. Ejemplo, *Escambray*, abril 8: 5, indica que la cita es tomada del periódico *Escambray*, de abril de 2008, día 8, página 5. En el caso de los decursos extraídos de *Juventud Rebelde*, las citas se harán siguiendo el procedimiento para los textos literarios, solo se consigna la palabra y la página donde aparece.

